



ARCHIVO EXPANSIÓN

SE ACABÓ EL JUEGO. Por varios años fue un gran negocio para bancos y empresas especular con derivados.

Casino clausurado

A un año de que explotara la bomba de los derivados, las empresas han dejado de especular.

POR CELINA YAMASHIRO

El casino de derivados lo clausuraron las propias empresas. A un año de que estallara la bomba por las pérdidas millonarias que ocasionó la operación indebida de los derivados, los directores financieros (CFO) no se atreven a operar de forma especulativa. Varias empresas mexicanas, principalmente Comercial Mexicana, aprendieron con sangre que los derivados sólo se deben usar como instrumentos de cobertura y no para especular.

La especulación con derivados le dejó a la segunda cadena de supermercados más grande del país, que encabeza Carlos González Zabalegui, pasivos por 2,300 millones de dólares (MDD). Al cierre de esta edición, la empresa -cuya acción cayó 55.49% en un año- había negociado con JPMorgan, Santander, Banamex, Merrill Lynch, Goldman Sachs, Barclay's y Citigroup una quita de 35% en su deuda. Se estima que el plan de saneamiento de la cadena minorista abarcará ocho años. Por varios años, la transacción especulativa con

